Los moteros volverán a manifestarse este mes y ven falta de seguridad en carreteras locales

Obras Públicas sustituirá quitamiedos que mutilan en los puntos negros

La Xunta colocará de urgencia siete kilómetros de vallas en tramos peligrosos

Xavier Lombardero
REDACCIÓN

■ La Xunta atenderá en breve, aunque sólo en parte, una de las reclamaciones históricas de las asociaciones de moteros: la sustitución de los quitamiedos convencionales por otros más modernos y seguros en caso de accidentes con salidas de vía. La Consellería de Política Territorial licitará en los próximos días un plan urgente para adecuar las barreras quitamiedos en aquellos puntos de las carreteras de su competencia que representen un peligro para los pilotos de las motos en caso de siniestro.

El secretario xeral de la consellería, Luis Vázquez, asegura que tardarán dos meses en sustituir quitamiedos y soportes cortantes por barreras de doble bionda que llegarán casi a ras del suelo, unos protectores que amortiguan y son menos lesivos para los motociclistas. Hay que tener en cuenta que las asociaciones de moteros llevan años denunciando que los quitamiedos actuales actúan en muchos casos como cuchillas (son numerosos los casos de accidentes en los que el piloto acaba mutilado por una protección) más que como protectores y se convierten en un enemigo para el piloto.

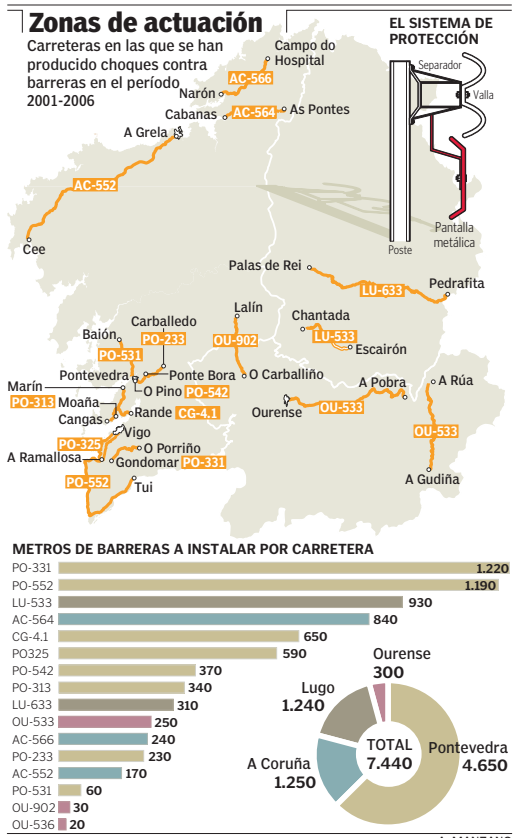
La colocación de 7,4 kilómetros de nuevas barreras está presupuestada en 227.411 euros y las zonas de actuación serán puntos donde se registraron accidentes de moto peligrosos. El plan lanzado por Obras Públicas se extenderá por carreteras de las cuatro provincias (ver gráfico adjunto).

Plan gallego de seguridad

Política Territorial estudia mejorar los sistemas de contención en tramos con más accidentes de motoristas, conforme al plan de seguridad vial autonómico. La conselleira Caride se comprometió a eliminar en seis años gran parte de los guardarraíles actuales. Luis Vázquez recordó además el plan de Fomento para la protección de postes y adecuación de guardarraíles en 174 kilómetros de las carreteras de su competencia en Galicia (61 kilómetros en Pontevedra), que espera completar en cinco años. «Na rede autonómica por primeira vez se aplica un plan de seguridade coa participación de tódalas consellerías, que eliminará en tres anos 86 tramos de concentración de accidentes. Haberá prioridades, pois tampouco é necesario substituír tódalas barreiras en tramos rectos, adecuando os novos proxectos, como nos casos do desdoblamento da vía rápida do Barbanza e O Salnés, Santiago-Brión ou Carballo-Berdoia», precisó Vázquez.

La Plataforma Motera por la Seguridad Vial, que lidera en Galicia Manuel Picón, convocó una manifestación en Santiago, ante San Caetano, el próximo día 5, para exigir que se cumplan las medidas del plan gallego de seguridad vial. Picón explica que «en las últimas semanas hubo tres accidentes graves de moteros en Pontevedra. Una chica perdió una pierna y otro joven se mató en Carballedo. De las 800 muertes de moteros cada año en España, el 15% se producen contra guardarraíles, y con la doble bionda muchos se habrían salvado».

Moteros de varios clubes de la comunidad han señalado el retraso de Galicia en este campo, a pesar del gran número de curvas.



A. MANZANO

BALANCE EN GALICIA

El puente del Primero de Mayo se saldó con cuatro muertos

LA VOZ | REDACCIÓN

■ Las carreteras gallegas son una fuente inagotable de tragedias mortales. El puente del Primero de Mayo no fue ajeno a esta tendencia y, desde el pasado viernes, son cuatro las personas que perdieron la vida a consecuencia de accidentes de tráfico.

El primero de los sucesos ocurrió el pasado sábado, cuando un joven de 16 años que conducía un ciclomotor se salió de la vía en el municipio de Teo y perdió la vida. El piloto chocó contra el cierre de una finca, un impacto que le produjo heridas de gravedad que, a la postre, resultarían irreversibles.

Al día siguiente, otro motorista, en este caso en una carretera de Monterrei (Ourense), se salió igualmente de la vía y pereció.

Choque contra un pilar

La lista negra se completó el pasado lunes, cuando dos jóvenes de 28 y 25 años perdieron la vida en la A-52 a su paso por el municipio ourensano de Cenlle. El vehículo en el que viajaban se empotró contra el pilar de un puente elevado tras salirse de la calzada por causas que se desconocen. El coche recorrió más de cien metros por la mediana que separa los dos carriles de circulación antes de impactar contra el pilar.

Durante el mes de abril fueron 23 las personas que perdieron la vida en las carreteras gallegas a causa de accidentes.

Entrevista | Juan Álvarez

MOTERO AL QUE UN QUITAMIEDOS LE SECCIONÓ UNA PIERNA

«En Portugal ya colocan las barreras»

X. L. | REDACCIÓN

■ Juan Álvarez es uno de los moteros que, al derrapar en una curva, se topó con uno de los temidos quitamiedos. Puede contarlo con salud, a pesar de que le seccionó el cuádriceps. Trabaja desde hace 20 años como guardia civil de Tráfico, y no es el único agente que ha sufrido las fatales consecuencias de vías en mal estado y caídas ante estos dispositivos de contención desfasados.

—¿Cómo se accidentó?

—Fue hace un año, cuando salía de trabajar. Cogí mi moto y al frenar en una curva del Marco, en la N-553 cerca de Pontevedra, derrapé y salí despedido hacia la valla, que está casi encima de la vía pues no hay arcén.

—¿Actuó como cuchilla?

—No sé qué parte me cortó la pierna; no rompí el hueso y reconstruyeron el músculo. Me estaba desangrando allí y tenía mucho dolor, pero la ambulancia del 061 apareció en cinco minutos. Hablé con el conductor, motero como yo. Realizan un gran servicio y posiblemente me salvaron la vida. No me quedó limitación alguna, aunque cogí una infección tremenda y me tuvieron que operar dos veces.

—¿Mejoraron allí la vía?

—Los quitamiedos siguen igual. Corrigieron un badén que había, pero en ese punto se hunde el terreno y vuelve a estar otra vez mal.

—¿Ha visto algún avance cuando sale en moto?

—Suelo moverme por Baiona y Vigo, he ido a Jerez, y no he apreciado avances con los guardarraíles. En Portugal sí los están colocando en autovías y tramos con incorporaciones. Los corchos y plásticos que ponen aquí en los barrotes no evitan las lesiones, y te sigues colando igual por debajo. Necesitamos la doble bionda, que amortigua el golpe.

CAPOTILLO

Álvarez, con su moto junto a uno de los temidos quitamiedos